

FERNEY-VOLTAIRE.

CARTA DE UN VIAJERO.

Estoy admirado de lo que veo, y por Dios que con razon. Ginebra, edificada al pie del monte Jurra, y de la cadena de los Alpes, á orillas del lago Lemán, es la ciudad mas maravillosa que puede verse. No se tiene idea de cuán diferente es su aspecto de todo lo que vemos en el Norte. La casa en que habito hunde sus cimientos en el lago, casi como Venecia. Tiene cinco pisos gigantescos, coronados por una larga azotea que se eleva lo bastante para ver el Mont-Blanc, todo cubierto de nieve immaculada. El lago Lemán se estiende, puro y tranquilo, entre las costas Alpestres, como un vasto espejo en un marco de bronce. Juan Jacobo Rousseau no habló con verdad al decir que el lago es plateado; pues es por el contrario del mas vivo azul. A propósito de Juan Jacobo, su monumento es aqui una isla artificial colocada en el centro de la bahía que forman las aguas al bañar á Ginebra. Esta isla, murada como un baluarte, es un jardin plantado de esos magníficos chopos de Italia, tan raros en nuestro pais, y cuyas cimas, así como las montañas circunvecinas, atraen á las nubes. Verdes campos, frescos bosquecillos, galanas flores embellecen aquella deliciosa Dólös, y parece un ramillete gigantesco, que se refleja en las aguas azules y serenas. En medio de aquellas hojas y de aquellas flores se eleva la estatua del poeta filósofo. La obra de Budier, escultor francés, y está hecha en bronce con el mas bello estilo. Nada es tan poético, ni de tan buen gusto, como este homenaje tributado al noble ciudadano de Ginebra. Dos puentes inmensos, de una admirable ligereza, unen las dos partes de la ciudad; pasando muy cerca de aquella isleta floreal, á la que se juntan como lazos destinados á detenerla en la orilla.

Satisfecho del culto que se tributa á Rousseau, traté de informarme de lo que se ha hecho por Voltaire, por el Señor de Voltaire, como dicen aquí comunmente. Pregunté el camino de Ferney, en menos de una hora estaba allí, y me creí trasportado á Francia, porque Ferney, *Ferney Voltaire*, como le llaman, es el centro de una lengua de tierra de Francia enclavada en la Suiza.

La aldea es deliciosa; sin embargo por lo moderno de ciertas construcciones, es evidente que en tiempo de Voltaire no habia adquirido Ferney el grado de animacion y de elegancia que hoy tiene. Una larga avenida conduce á la quinta cuyo patio de honor está defendido por una verja de hierro. La quinta no ofrece nada de notable, ni en sus proporciones, ni en su arquitectura. Es esta del gusto de principios del siglo XVIII, pesado, algo amanerado, y está ajecutada en piedra tallada con relieves en los áticos. No tiene mas que siete ventanas de fachada en el cuarto bajo, y un piso encima. Una pequeña escalera guia á la puerta principal; dando dos pasos se encuentra uno en el salon del filósofo.

Este salon, que dá á los jardines por ambos lados de la casa (casa mas bien que quinta), y un cuarto contiguo, es lo único que queda de las antiguas habitaciones del señor de Voltaire. Y digo del Sr. de Voltaire, cediendo así á la impresion que se experimenta al visitar aquella posesion, donde todos los recuerdos legados por el gran filósofo, recuerdan mas bien al hombre de pretensiones: aristocraticas y casi feudales, que al escritor de genio. En efecto, nadie dice aqui sino el Sr. de Voltaire, y en esto se obedece á la tradicion.

El salon es lo que eran todos los salones del siglo XVIII.

Tapicería de terciopelo de Utrecht—cojines de damasco de Beauvais, chimenea de mármol con embutidos, cómoda de madera dorada, espejo con marco de madera pintada de gris, y encrustada de oro, mesa de palo de rosa y ébano con pies de fauno. Todo esto seco, degradado, por el aspecto, por el aire extraño que allí se respira, se parece á los grandes salones de las torres del Norte, ó á las galerías abandonadas de las novelas de Ana Raccliffe. Solamente en lugar de los antiguos y austeros cabaleros armados de punta en blanco, y que se teme ver descender de su cuadro, hay pinturas mas mundanas, grupos de la fábula, de la mitología pagana, en el estilo del Pussino y de Annibal Carrache. Uno solo, colocado encima de la puerta, fija mas particularmente la atencion, porque la escena que representa es muy propia del sitio. Es el espantoso baturillo, descrito con tanta gracia por Madama de Genlis en sus *recuerdos de Felicia*, y que representa el templo de Memoria. Voltaire, conducido por la Francia, ofrece su *Henriada* á Apolo: el poeta está revestido con una especie de toga que parece enteramente una bata de camelote: la Francia está representada en un traje muy poco decente. Los enemigos de Voltaire se hallan en un extremo del cuadro, derrotados, confundidos, y haciendo horribles visajes. Se ignora quien pueda ser el autor de esta grotesca pantalla de chimenea. Quisiera haber sabido el nombre de los pintores á quienes se deben los demas lienzos mas pasaderos que adornan aquel salon; pero el *cicerone* de allí, especie de mozo de pastelería sin acomodo, describiendo savoyano de aquellas habitaciones no supo decirme ni una palabra del particular. Cuando gritaba: «este es el salon del señor de Voltaire, esta es la alcoba del señor de Voltaire;» creia haberlo dicho todo: es poco probable que sepa otra cosa mas que este nombre, ignorando los títulos á que debe su celebridad.

Preguntéle si Voltaire era el inventor de los pasteles de Saboya. Mi *cicerone* me contestó que él era de Chambéry, y que no lo sabia. La alcoba es la segunda pieza unida al salon. Su mueblaje ofrece algo mas interés. La tapicería es de seda con ramos blancos y azules. El lecho presenta un aspecto tan poco cómodo que se deja concebir la eternidad de las veladas del poeta, es un lecho para dormir en pie. En otro tiempo estaba engalanado con cortinas de seda; pero los visitantes y curiosos practicaron en ellas tantos hurtos filosóficos, que no tardaron en quedar reducidas á la mitad, suprimiéndose en consecuencia lo que de ellas restaba. Solo se ven las guarniciones del lecho que estan demasiado altas para que las manos puedan alcanzar allí. Las cortinas de la ventana han corrido la misma suerte.

En aquella alcoba y en medio de una especie de nicho practicado en nuestro siglo

probablemente, se encuentra el mausoleo de tierra cocida en que estaba encerrado el corazon de Voltaire, y que por sus líneas en degradacion se asemeja mas bien á la estufa, cuyo sitio ocupa, que á una tumba de lujo. Sobre él se leen estas palabras enfáticas que no habrá escrito Voltaire, porque en nada se parecen á su estilo: «Mis manes estan consolados, pues mi corazon se halla en medio de vosotros.» Sabido es que este corazon existe hoy en el panteon de París.—Una plancheta pequeña colocada en medio de aquel extraño monumento contiene la inscripcion mas conocida. «Su espíritu está en todas partes, y su corazon aquí no mas.» Aquella plancha está hoy de sobra allí, y bien se pudiera cortar el bramante que la sostiene.

Al lado de aquel nicho á manera de sepulcro están colocados por una rara singularidad los retratos del Papa Clemente XIV y de la leñera de Voltaire; bello cuadro al pastel en el género de Latour. La emperatriz Catalina se halla situada junto al limpia-chimeneas de la quinta, del que se habla en las cartas. Lelkain está pintado al óleo en la cama; á derecha é izquierda se ven los retratos del gran Federico y del Sr. de Voltaire cuando era jóven. Mma. Duchatelet y Mma. Denis ocupan los lados de la chimenea; ambos lienzos son bastante buenos: Mma. Duchatelet está muy linda.

Algunos siales y una mesa pequeña completan el mueblaje, del cual han desaparecido esos pequeños accesorios, esas grandes pequenezes de la vida privada que hubiesen dado tanto interés á aquel santuario. La chimenea y las cómodas no tienen nada encima. En uno de los costados de la única ventana existen como no una docena de cuadros, que me sospecho han de haber sido llevados allí despues de la muerte de Voltaire; con grabados muy medianos que representan hombres ilustres, entre los cuales una amistad reconocida y cierta comunidad de opiniones filosóficas han hecho colocar á Marmontel, Helvetius, Diderot y hasta el duque de Choiseul.

Al lado de esta pieza estaba el gabinete de estudio, que sirve hoy de alcoba al pastelero saboyano, explicador de aquellos sitios. La biblioteca se ha convertido en depósito de naranjas.

El parque está bastante bien cuidado, aunque se halla desprovisto de esos accidentes del terreno que constituyen el principal mérito de tales paseos. Una especie de terrazo se estiende por delante de la segunda fachada, de lo que podemos llamar literalmente la quinta, y gravita sobre una magnífica estension de terreno, bien que carece de la vista del lago accesorio, obligado de toda perspectiva en los alrededores de Ginebra. Allí enseñan una calle de álamos que Voltaire habia hecho plantar para ir á sus bosques. En el parque designan tambien un olmo que plantó, que vió nacer, y que ha sido menester rodear de una empalizada para impedir que los colectores ingleses lo deshojasen enteramente como ya lo habian empezado á hacer. En 1824 cayó un rayo sobre el olmo, y todavia subsisten en él sus señales.

Ferney pertenece hoy á una familia á la que Voltaire la habia comprado primitivamente, y á cuya posesion ha vuelto desde su muerte. El poseedor actual es Mr. de Budé de Boissy, descendiente del célebre Guillermo Budé, cuya viuda se retiró á Ginebra, donde se hizo calvinista, así como sus hijos. Puede reprocharse á las personas á quienes la fortuna ha puesto en posesion de la quinta no haber hecho nada por la memoria del ilustre escritor, á no haber conservado las dos habitaciones de que hemos hablado, sin darles nuevo destino. Falta primero un monumento, una estatua del grande hombre; y despues esos mil pequeños detalles de la vida privada, los solos que podrian conmover al viajero, que permanece frio é impassible ante aquellas piezas desiertas de poesía y despojadas de recuerdos.

REVISTA DE TEATROS.

La noche del martes se ejecutó en el teatro del Circo, y á beneficio de la señora Guy-Stephan, el baile fantástico en tres actos titulado: *El Diablo enamorado*. Hacia mucho tiempo que este baile se ensayaba y que se trabajaba para presentarle con grande aparato. Efectivamente las decoraciones son magníficas lo mismo que los trages. No podemos decir otro tanto de los bailables, en cuya mayor parte hemos notado falta de gusto, y aun pesadez. Sin embargo la beneficiada señora Guy estuvo feliz como nunca, y cada vez que se presentaba en la escena, y es de advertir que el baile todo es suyo, era aplaudida con frenático entusiasmo. Bailó la «Cachucha» acompañada de castañuelas, con tanta perfeccion que difícilmente podrá encontrarse en las orillas del Guadalquivir quien la baile con tanta gracia ni con tanta habilidad. El público se deshizo en aplausos, la arrojó coronas y se la hizo repetir, llenándola de «brabos» y palmadas. Las demas personas que tomaron parte en este baile, hicieron todo lo posible para contribuir á su mayor brillantez. Creemos que dará muy buenas entradas, si bien como ya hemos indicado su mayor defecto es la pesadez.

BOLETÍN ESTRANJERO.

De una carta fecha de 3 de octubre, en que se dan varias noticias acerca de la expedicion francesa que ha ido á la China, tomamos los siguientes párrafos: «Hemos pasado tres semanas en Singanour. Pocos dias despues de nuestra salida

de dicho punto, nos ocurrió á bordo un acontecimiento bastante funesto. Iba embarcada en nuestro buque una serpiente constrictor, la cual rompió una tarde su jaula, y puso á toda la tripulación en la mayor consternación. Después de muchas pesquisas fué hallada entre las baterías, que inmediatamente fueron iluminadas por los faroles. El reptil se había metido en una hamaca. Un agregado á la embajada se apoderó de ella valerosamente, y cogiéndola por el cuello le rompió la cabeza contra un cañón. En aquel mismo instante llegó M. de Raymond armado de un sable, y en vez de acudir á la serpiente, que estaba ya sin vida, asestó sus golpes á los puños del joven que la tenía asida, y que se había expuesto en interés de todos. Cuando M. Raymond vió los resultados de su equivocación se desmayó, por fortuna las heridas del agregado á la embajada no ofrecen el menor peligro.

Hemos visitado la fábrica de cigarros de Manila en la que hay empleadas ocho mil mugeres. Un operario diestro puede hacer mil cigarros diarios. De quinientos á seiscientos hombres se ocupan en hacer cigarros de papel.

Quince días después de nuestra llegada á Macao, el barco de vapor Arquimedes se reunió á nosotros para ayudarnos á subir el río Tigris.

«Dentro de mes y medio quedará firmado el tratado que está para concluirse con la Francia. Uno de los agregados lo llevará á aquel país por la vía de Suez á fin de someterlo á la ratificación del gobierno; durante cuyo tiempo irá el embajador á visitar á Batavia. A su regreso y después de haber recibido el tratado se embarcará con su familia en la *Cleopatra* para volver á Francia.

Un tal Lourme, lavadero de Boulogne, es marido de una muger, á quien todos los días tomaba por objeto de sus malos tratamientos.

Ya hacia mucho tiempo que los vecinos estaban acostumbrados á aquellas escenas de violencia, pero un día, les llamaron especialmente la atención, los gritos lastimosos de la víctima que en medio de sus lamentos les invocaba en su auxilio. Acudiendo al punto, quedaron aterrados de espanto al ver á la desgraciada á quien su verdugo tenía asida de los cabellos y suspendida á la parte exterior de la ventana de un segundo piso.

Lourme, que estaba ciego de rabia, amenazaba con dejarla caer, y hacia ya esfuerzos para separar la mano de su muger de la ventana á que se había agarrado convulsivamente, como su único auxilio. Pero viendo que acudían en su socorro y que la indignación pública podía pasar á vías de hecho, metió dentro á su muger, y se huyó al campo por una puerta trasera.

M. Marquis, comisario de policía del distrito, haciendo constar esta tentativa criminal, ha espedido un mandamiento de prisión contra Lourme, pero no se ha averiguado el punto donde se halla escondido.

Continúan las pesquisas y se cree que no tardará en caer en manos de la justicia.

Dicen los periódicos de París del 21 de enero que de algunos días á esta parte se nota en dicha capital gran circulación de piezas de un franco con el busto de Enrique V.

El 24 de enero se celebrará en las Tullerías el aniversario del nacimiento de la duquesa de Orleans, que cumple treinta años.

En un periódico inglés leemos la siguiente notable coincidencia:

El día 18 de diciembre, miss Fanny Smith, una de las jóvenes más lindas é interesantes que había en toda Inglaterra, abjuró en Pisa la religión protestante y abrazó la católica romana; y aquel mismo día, un español americano, llamado Fernán Muñoz, abjuró en Derby, en el condado de Forkshire, la religión católica y abrazó la protestante.

Los periódicos de París del 21 dicen:

Un huracán que ha durado toda la noche ha causado considerables daños en los edificios de París. Las pizarras de las Tullerías, del Louvre y de algunos grandes monumentos han padecido mucho; el viento ha derribado muchas chimeneas y roto varios árboles; en la alameda de Vincennes ha volcado un carro lleno de carbón.

Dicen de Constantinopla, con fecha 31 del pasado:

«En el barrio de Pera ha ocurrido el lunes último un lance original. Un zapatero francés que iba caballo, llevaba consigo dos ó tres perros, los cuales fueron acometidos por otros de los muchos que llenan las calles de esta ciudad. El zapatero, que tenía mal genio, maltrató á estos. La raza canina de Constantinopla, salvaje como ninguna recibe sin embargo una ridícula protección de los turcos, los cuales miran con la mayor consideración á esta segunda población del imperio que consta de 50 ó 60,000 individuos. El oficial comandante del cuerpo de guardia más próximo, acudió á defender á sus protegidos; de aquí se siguió una lucha formal en que el militar llevó la peor parte, pero habiendo acudido algunos soldados, el francés juzgó más conveniente refugiarse á la embajada de su nación, y lo hizo así. El oficial echó á correr tras él, forzó la puerta de la Embajada, entró con un soldado, y echándose sobre el francés ejerció en el terribles represalias.

El encargado de negocios que estaba en la cama, se levantó inmediatamente para saber la causa de aquel desorden. Afortunadamente llegaron los criados bastante á tiempo para contener al insolente oficial. La cuestión era grave, y exigía una pronta reparación. Sin perder momento se representó á la Puerta sobre el asunto. Chekib Effendi envió al primer intérprete del Diván á casa del encargado de negocios de Francia, para hacerle presentes sus excusas y el sentimiento que le había causado lo ocurrido, Riza-baja, por su parte, salió inmediatamente del consejo en que á la sazón se hallaba, marchó á Tofana, degradó al oficial después de reprenderle con energía, le puso arrestado y envió un edecán á M. de Butenval participándole lo que había hecho. La celeridad con que han procedido los ministros turcos en este negocio, es muy rara y opuesta á su costumbre.»

Una aventura escandalosa acaba de tener lugar en Nápoles siendo el asunto que absorbe principalmente la atención de las personas más notables en dicha capital. Las cartas recibidas la cuentan del modo siguiente: «Una señora inglesa, que estaba allí por temporada, y que hacía poco tiempo que se había casado, dió en consentir que la hiciera la corte el príncipe S...; mas como este galanteador diplomático hubiese llevado sus obsequios hasta un punto demasiado alto, lleno de indignación el marido de aquella Lord W..., sin pararse en pelillos le sacudió terriblemente ante la faz de todo el público napolitano; siendo la consecuencia de este escándalo, el

que ambos personajes saliesen inmediatamente de dicha capital emplazándose mutuamente paraemplazar su honor en el territorio romano.

Habiendo fallecido en uno de los hospitales de París un pobre hombre vecino de Arras, quisieron sus parientes se le hiciesen una exequias regulares y al efecto reunieron algunas pequeñas cantidades. En medio de la ceremonia les ocurrió la duda de si el cadáver estaría ó no en el ataúd, y la manifestaron inmediatamente al cura que dirigía las exequias: opúsose este así como sus compañeros y los dependientes del hospital, á que se tratase de patentizar el error; mas habiendo insistido tenazmente dichos parientes en que había de enseñarles el cadáver de su deudo, no fué dado negarse por más tiempo á tan fuertes instancias. Suspendióse pues la ceremonia religiosa, se procedió á la apertura del ataúd, en el cual no se encontró el cadáver, sino una porción de tierra y piedras que en su lugar habían colocado; y averiguada la causa de tan singular falsificación, resultó que el cadáver había servido ya para las operaciones del anfiteatro del mismo hospital.

VARIEDADES.

MASCARAS.

Primer grande y brillante baile en los salones del Liceo, plaza de las Cortes, el jueves 30 de enero de 1845.

PROGRAMA.

Las puertas de los salones estarán abiertas á las once en punto de la noche. A las doce, la orquesta, dirigida por el maestro D. Sebastian Iradier, abrirá la función con la brillante sinfonia de Don Pascuale, y seguirá tocando alternativamente walses, rigodones, polkas, mazourcas y galops, coreándose todas estas piezas con excelentes voces. A las seis en punto terminará la función por el Cotillon, que durará una hora completa.

El Ambigú estará servido con novedad, tanto en las mesas particulares como en grandes Mesas Redondas, que se han dispuesto en dos magníficos salones y que se cubrirán de hora en hora al precio de 20 rs. cubierto. Los vinos finos y el ramo de confitería y el del café serán igualmente servidos con baratura y buena elección.

En la decoración y servicio del local, no se ha omitido gasto alguno para su brillantez. En el tocador de señoras hallarán estas cuanto puede ser necesario á su comodidad, y en la sala de trages los que hubieren menester para disfrazarse con elegancia.

Los billetes se espedirán en el pórtico del edificio; en el gran Bazar, calle de la Montera, y en la librería de Monier, antes Fontana de oro, Carrera de San Gerónimo

A 20 REALES CADA UNO.

Los señores socios del Liceo pueden obtener uno personal por 16 reales recogiendo por sí mismos, ó por esquila firmada, hasta tres horas antes de empezar el baile.

Una vez comprados los billetes, no se admitirán en los despachos, y las personas que salgan del baile no podrán volver á entrar sin otro nuevo.

Cada persona presentará su propio billete á la entrada á fin de evitar confusion y dilaciones.

Ha salido á luz la primera entrega de la obra titulada *La naturaleza y Dios*. Su autor, el señor don Pablo Martínez, nos ha dado en ella una prueba de su talento; y si como creemos continúa demostrándonos con tanta verdad y maestría los diferentes fenómenos de la naturaleza, su obra ocupará un lugar preferente en las bibliotecas de todos los hombres amantes de la ilustración y de las letras.

TEATROS.

DEL PRINCIPE.

A las ocho de la noche: se ejecutará la comedia nueva, de carácter original; en tres actos, titulada: DON FRUTOS EN BELCHITE, SEGUNDA PARTE DE EL PELO DE LA DEHESA. Seguirá LA POLKA, bailada por cuatro parejas de niños. Dando fin con la pieza en un acto, titulada: ¡NO ERA A ELLA!!!

Se dispone para ejecutarse á beneficio de la primera actriz doña Teodora Lamadrid el drama nuevo, original, en tres actos y en verso, titulado: UN REBATO EN GRANADA.

DEL CIRCO.

A las ocho de la noche: IL NABUGO, ópera en cuatro actos.

DE VARIEDADES.

A las siete de la noche: el drama en tres actos, titulado: DOS VALDOS O CASTILLOS EN EL AIRE. Intermedio de baile, y sainete.

NOTA. Mañana viernes, en los intermedios de dos comedias en un acto que se elegirán para el efecto, se presentará don Tomas Damas, profesor de guitarra, y tocará las dos piezas siguientes: 1.ª Fantasia brillante con variaciones arregladas por dicho Damas. 2.ª Gran Jota Aragonesa con su introduccion y variaciones, arreglada por el mismo señor.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, número 8.